

¿Qué dice la Biblia?

Mientras lees este estudio, te animo a que estudies las Escrituras por ti mismo. De esta manera, podrás desarrollar una comprensión personal y segura de la verdad bíblica. Estudia para presentarte aprobado ante Dios, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que expone bien la palabra de verdad. Estudia cómo los bereanos, que escucharon a Pablo y no se limitaron a creer en su palabra. Lo estudiaron por sí mismos, para estar seguros.

Hechos 17:11 «Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda disposición de ánimo y escudriñaban las Escrituras diariamente para ver si estas cosas eran así». Te pido que hagas lo mismo con este estudio.

¿Arderá el infierno para siempre?

La Biblia dice en varios lugares que los malvados serán quemados y completamente destruidos en el fuego del infierno. Los malvados no arderán para siempre. Malaquías 4:1-5 dice que en el día del Señor, «Todos los soberbios, sí, todos los que hacen maldad serán estopa». Y el día que vendrá los quemará,' dice el Señor de los ejércitos, 'que no les dejará ni raíz ni rama» ... “Pisotearéis a los impíos, porque serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies”. Salmos 37 versos 10 y 20 también declaran que los malvados no serán más; serán cuidadosamente buscados, pero no encontrados.

El versículo 20 añade que los enemigos del Señor morirán y se desvanecerán en humo. Todo lo que queda de los malvados es humo y cenizas; no quedará ninguna parte de ellos para ser torturados para siempre. Toda la maldad será eliminada de la tierra. La raíz (Satanás), así como las ramas (sus seguidores), se convertirán en cenizas sin más vida en ellos.

A menudo es tan importante ver lo que no está escrito en la Biblia como descubrir lo que sí está escrito en ella. En Romanos 6:23, la Biblia dice que «la paga del pecado es muerte». La Biblia no dice que la paga del pecado es el castigo eterno. También eché un vistazo a Juan 3:16 que dice: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna».

Este versículo habla de dos opciones. Una opción es perecer, que significa ser destruido o dejar de existir. La otra opción es la vida eterna. Ninguno de estos dos versos habla del tormento eterno.

¿Se apagarán las llamas del infierno o arderán para siempre?

Sobre la faz de la tierra habrá destrucción total. No quedará nada con una mancha de pecado. 2 Pedro 3:10 dice: «Tanto la tierra como las obras que hay en ella serán quemadas». Isaías 47:14 describe este fuego de la siguiente manera: «He aquí que ellos [los impíos] serán como

hojarasca; el fuego los abrasará; no se librarán del poder de la llama; no habrá brasa para calentarse, ni fuego para sentarse delante de ella».

El fuego será tan completo que se consumirá a sí mismo, sin dejar siquiera un carbón encendido. Según la ciencia, el fuego necesita tres cosas para seguir ardiendo: combustible, oxígeno y calor. Si alguna de esas tres cosas desaparece, el fuego se apaga. Los fuegos del infierno se apagarán porque, como leemos en Isaías, no quedará ni un carbono de material combustible para mantener los fuegos encendidos.

La Biblia dice que el infierno solo durara el tiempo necesario para destruir completamente a los malvados, Malaquias 4:1 «Porque he aquí que viene el día que arderá como un horno; y todos los soberbios, y todos los que hacen iniquidad, serán estopa; y el día que vendra los quemara, dice Jehovah de los ejércitos, que no les dejara raíz ni rama».

Todo debe arder por completo, porque después de que la tierra sea destruida por el fuego, Dios volverá a crear la tierra tal como debía ser originalmente. Isaías 65:17 «Porque he aquí que yo creo cielos nuevos y tierra nueva; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.» Apocalipsis 21:1 «Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía».

En el Nuevo Testamento, se nos dice que Dios limpió primero el mundo con un diluvio y que cuando venga de nuevo limpiará la tierra con fuego. 2 Pedro 3: 5-7

«Porque esto ignoran de buena gana: que por la palabra de Dios fueron los cielos desde el principio, y la tierra que estaba sobre las aguas y en las aguas: Por lo cual el mundo de entonces, anegado en agua, pereció: Pero los cielos y la tierra que son ahora, por la misma palabra están guardados, reservados al fuego para el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos».

¿Ahora puedes ver que el infierno es un evento que ocurrirá en el futuro y no un lugar de tormento que está ocurriendo ahora mismo?

¿Por qué son necesarios el infierno y sus fuerzas destructoras?

El fuego purificador produce una erradicación completa del pecado. Ezequiel 28:18-19 dice lo siguiente acerca de Satanás: «Por eso saqué fuego de en medio de ti; te devoró y te convertí en cenizas sobre la tierra... Y [tú] no serás más para siempre». Con Satanás y toda la maldad quemada, la Biblia dice que el pecado y la aflicción no se levantarán por segunda vez (Nahum 1:9).

¿Gobierna el diablo el infierno?

No hay un solo lugar en la Biblia que describa el infierno como un lugar gobernado por nadie.

Y el destierro de Satanás del cielo lo llevó a la tierra, y no a un lugar específico; véase Apocalipsis 12:9.

Cuando se trata de quién tendría el control sobre las llamas del infierno, tendría que ser Dios mismo (Mateo 10:28). De hecho, las llamas del infierno deben estar «preparadas para el diablo y sus ángeles» (Mateo 25:41). Así que Satanás probablemente no elegiría vivir en un lugar que está destinado a quemarlo.

La idea del infierno como morada de Satanás se popularizó en obras como El paraíso perdido, en la que Milton describe el infierno como una parodia oscura y retorcida del cielo que tiene un trono para Satanás en el centro.

¿Cuál es el propósito del infierno?

¿Por qué permitiría Dios toda esta destrucción? 2 Pedro 3:10-14 explica que la tierra en llamas se derretirá, pero que debemos esperar un cielo nuevo y una tierra nueva donde habite la justicia. El fuego purifica la tierra y establece un lugar de justicia para que vivan los salvados.

Isaías 65:17 añade: «Porque he aquí que yo creo cielos nuevos y tierra nueva; y de lo primero no habrá memoria ni vendrá al pensamiento».

Este lugar justo se describe en Apocalipsis 21:1-5 de la siguiente manera: «Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron... Y enjugará Dios toda lágrima de sus ojos; ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor». Ya no habrá dolor, porque las primeras cosas pasaron...Entonces el que estaba sentado en el trono dijo: 'He aquí, yo hago nuevas todas las cosas».

¿Ha considerado lo siguiente?

Si la gente fuera atormentada para siempre en el infierno, ¿cómo podrían todas las cosas ser hechas nuevas? Además, ¿cómo podrían ser enjugadas todas las lágrimas si usted fuera salvo y viviera felizmente en una tierra recreada, pero todavía pudiera ver a sus seres queridos ardiendo en el infierno por la eternidad? La vida eterna para ti en el cielo sería un tormento eterno al ver continuamente a tus seres queridos sufriendo en una agonía y un dolor sin fin. ¿Cómo puedo evitar el infierno? - La invitación de Jesús

Si fueras un Dios todopoderoso que gobierna el universo, ¿cómo tratarías el pecado? ¿Cómo eliminarías el dolor y la angustia justamente para la eternidad? Dios quiere destruir el pecado, pero al mismo tiempo salvar amorosamente al pecador. Si continuamos aferrados al pecado, seremos destruidos junto con el pecado. Si confesamos y nos arrepentimos del pecado, solo el pecado será destruido. Si el pecado no es completamente erradicado, infectará cada parte de la tierra. No puede haber paz con el pecado en existencia.

Volvamos a Ezequiel 33:11, que dice: «Diles: Vivo yo, dice el Señor Dios, que no quiero la muerte del impío, sino que el impío se convierta de su camino y viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos. ¿Por qué habéis de morir, casa de Israel?» Después de todo, Dios «no quiere que ninguno perezca, sino que todos alcancen el arrepentimiento» 2 Pedro 3:9, RVR1995. Dios te está llamando porque te ama. Te está suplicando que te deshagas de todo pecado en tu vida para que algún día puedas disfrutar de un hogar celestial eterno donde no existe el dolor ni el sufrimiento. ¿Por qué no escuchas a un Dios justo y compasivo que te ama y no quiere que nadie sufra, sino que vengas a Él? La elección es tuya.